



# El Nuevo Refugio de Rumí

michel tovar



En el tranquilo bosque, Rumí la ardilla disfruta de una mañana suave. La luz del sol se filtra entre las hojas, y una brisa susurra secretos entre los árboles. El acogedor hueco de Rumí se siente seguro y cálido.



De repente, el viento aúlla, mucho más fuerte de lo habitual. Las ramas se mecen salvajemente y el tronco del árbol de Rumí tiembla con un profundo estruendo. Sus ojos se abren de golpe, sintiendo la urgencia de moverse.



Rumí comienza a practicar sus movimientos, adaptándose a las ráfagas. Da saltos cortos y rápidos cuando el viento es feroz, luego se estira en largos y elegantes brincos cuando se calma. Su cuerpo ágil se mueve entre las ramas, cambiando de dirección para mantener el equilibrio.



De vuelta en su escondite secreto, Rumí jadea con consternación. ¡Una nuez ha desaparecido, luego otra, y otra más! El potente viento ha dispersado su preciada colección, dejando su despensa casi vacía.



Un escalofrío recorre a Rumí. Si el viento puede robar sus nueces, también puede invadir su hogar. "Necesito un lugar más fuerte", piensa, "un lugar donde pueda saltar, guardar y descansar con seguridad".



Rumí trepa alto, examinando la copa de los árboles. Imagina un refugio anidado entre las ramas más altas, perfecto para escapes rápidos y vistas amplias. Pero, ¿estaría demasiado expuesto a los fuertes vientos?



Luego, corretea hacia abajo, explorando la densa maleza cerca del suelo del bosque. Un lugar escondido aquí ofrecería un gran camuflaje, pero ¿sería fácil escapar si el peligro se acercara desde abajo?



A continuación, Rumí examina las antiguas y gruesas ramas de un viejo roble. Estas robustas extremidades apenas se mueven con el viento, ofreciendo una promesa de estabilidad y protección. ¡Este podría ser un lugar perfecto!



Rumí siente una mezcla de emoción y preocupación. Construir un nuevo hogar es una gran tarea y no puede decidir sola. Necesita ojos astutos y patas fuertes que la ayuden a elegir el mejor lugar.



El bosque parece contener la respiración, esperando el próximo movimiento de Rumí. Ella mira a su alrededor, su pequeño corazón listo para buscar consejo y embarcarse en esta importante aventura. Su nuevo refugio espera su comienzo.